



Víctor Puerto maquilló una floja corrida de feria

Gabriel Jaime

El descastado encierro de Gabriel Rojas acabó con las ilusiones de matadores y espectadores en el primer festejo del abono taurino de feria, celebrado el sábado 27 de julio. Triunfó Víctor Puerto con cuatro orejas ante tres cuartos de entrada, donde Finito de Córdoba y Eugenio de Mora (que sustituyó al lesionado David Fandila "El Fandi") pasaron desapercibidos por el mal juego de los astados. Ganado bien presentado en líneas generales pero con juego irregular, destacando el segundo de la tarde que embistió con cierta alegría por ambos pitones. Tomaron un puyazo medido y algunos arremetieron con fuerza en los petos.

A Finito de Córdoba se le vio poco animado aunque tampoco tuvo suerte en el lote. A su primero lo trasteó por ambos pitones sin conseguir ligazón recetando tres pinchazos y media tendida. Silencio. En el cuarto, que daba tornillazos en el engaño e impasible ante la franela, optó por abreviar con dos pinchazos y dos descabellos. Pitos.

El triunfador

Víctor Puerto triunfó con un toreo de recursos y para la galería con amplio repertorio de vistosos pases en manoletinas, de rodillas y por alto que calaron entre la afición. Mejor en su primero que tuvo más recorrido ligando con circulares muy ceñidos. Dos volapiés fueron cambiados por las dos orejas de cada enemigo.

Eugenio de Mora apechugó con un toro renqueante y sin fiজে, mostrándose aseado y voluntarioso, al que le propinó un estoconazo para escuchar la petición de oreja. En el último abrevió ante un enemigo que no quería cuentas por lo que no pudo hacer faena, lo que el público entendió silenciando su actuación.

La terna ecuestre, ¿a hombros?

Todo el encierro de Lora Sangrán llegó desorejado al desoyadero en el festejo de rejones del domingo 28, donde Joao Moura, Fermín Bohórquez y Álvaro Montes agradaron a la media plaza presente repartiéndose ocho orejas. El festejo resultó manejable para los jinetes y vistoso para la afición en una terna que mostró sus dotes en la doma y con los rehiletos. El más espectacular fue el jienense Álvaro Montes, con embroques tan inverosímiles y arriesgados como certeros. Joao Moura cortó oreja y oreja, Fermín Bohórquez oreja y dos orejas y Montes dos orejas y oreja con petición.

El dato curioso ocurrió al finalizar el festejo, cuando se abrió la puerta grande y no había "capitalistas" que transportaran a los maestros en hombros. Tuvieron que abandonar el coso por la puerta de cuadrillas y por su propio pie.



Víctor Puerto salvó una mala tarde de toros.



De Mora en un pase de pecho no precisamente de cartel.



Álvaro Montes saludando al público solanero.



Espectacular lance de la faena de Joao Moura.